

Proyecto social Súmate a un mundo sin pandillas

Cabarcas, M; Ospino, I.

Universidad Tecnológica de Bolívar

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Cartagena de Indias D, T, y C, 2012

Proyecto social Súmate a un mundo sin pandillas.

Cabarcas, M; Ospino, I; Trillos, J.*

Universidad Tecnológica de Bolívar

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Cartagena de Indias D, T, y C, 2012

* Asesora de Proyecto Social

Titulillo: SÚMATE A UN MUNDO SIN PANDILLAS

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INDICE DE TABLA	4
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
JUSTIFICACIÓN	6-7
IDENTIFICACION DEL PROBLEMA	8
OBJETIVOS	8
METODOLOGÍA	9
MARCO TEÓRICO	
Pandillas Juveniles	13
Pandillas en América Latina	16
Pandillas en Europa (España)	20
El fenómeno de pandillas en Colombia	21
Plan de intervención	25
RESULTADOS	33
CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIÓN	38

Página

REFERENCIAS

39

ANEXOS

43

A: fotografías

B: Bitácora de actividades

LISTA DE TABLAS

Página

Tabla 1: Categoría de análisis

33

Resumen

En esta práctica social, se ha propuesto realizar un proceso de intervención para los jóvenes que están propensos a pertenecer a pandillas del sector donde residen. Estos jóvenes pertenecen a la Institución Educativa San Felipe Neri, ubicada en el sector Ricaurte del barrio Olaya Herrera, localizada en la parte Sur Oriental de Cartagena, allí se presenta de manera constante enfrentamientos entre pandillas. Se escogerán 50 estudiantes de la institución, una parte con comportamiento agresivo y otra parte con comportamiento pro-social, todo con el fin de que los estudiantes con comportamiento pro-social, ayuden a modelar el comportamiento de los jóvenes agresivos.

Posteriormente, se dividirán los 50 estudiantes en grupos de 10 personas cada uno, para que asistan un día a la semana a recibir el tema que se llevara a cabo en el mes y los subtemas por semana (sesión). La técnica que se utilizará para recolectar los datos necesarios para la práctica, es la sesión en profundidad o grupo de enfoque, donde al final de cada mes, se elaborará un reporte, por medio de una bitácora y preguntas formales como: ¿qué entiendes por...? ¿Cómo te ha ayudado lo aprendido en este mes..., entre otros. Al final de la práctica, se mirará si los estudiantes, alcanzaron las técnicas necesarias para enfrentarse a situaciones en su vida cotidiana.

Palabras Claves: pandillas, jóvenes, estudiantes, práctica social, sesión, prevención, intervención.

Introducción

El presente proyecto social nació como una alternativa de prevención ante la problemática que gira en torno a los constantes enfrentamiento entre pandillas, en el barrio Olaya Herrera, sector Ricaurte, callejón Yánez, específicamente a la altura del Colegio San Felipe Neri. Los habitantes del sector y autoridades competentes han logrado detectar dos grupos de jóvenes que delinquen de forma reiterada en el sector. El proyecto “Súmate a un mundo sin pandillas” actúa como plan de prevención en estudiantes del Colegio que pueden ser vulnerables o tentados a entrar a estos grupos delictivos.

La iniciativa estuvo a cargo de los estudiantes del colegio en los grados 9°, 10° y 11° junto a dos educadoras del plantel educativo. El proyecto fue presentado y aprobado por la Red de Liderazgo dirigido por el psicólogo Jesús Muñoz y posteriormente ejecutado por las estudiantes en práctica autoras del presente escrito. El actual informe detallará las características de los grupos pandilleros, las causas que motivan a estos jóvenes a pertenecer a las diferentes bandas delincuenciales, se mostrarán además, los estudios que se han llevado a cabo a nivel nacional e internacional en cuanto a intervención se refiere. Finalmente, se mostrará y explicará la bitácora de actividades realizadas en el colegio con los estudiantes asistentes al proyecto social.

Justificación

Estudios realizados demuestran que en la actualidad los jóvenes que carecen de factor económico, que se hallan sumidos en la pobreza, sin oportunidades de estudiar o

trabajar y excluidos de la sociedad, tienen más posibilidades de entrar en pandillas. La necesidad misma de supervivencia, hace que los jóvenes comiencen a crear una serie de estrategias grupales que mitiguen [la difícil estabilidad social presentada](#). Por su parte, las constantes actividades delictivas grupales y el cumplimiento de los códigos o reglas impuestos por el grupo de pares, hacen que el joven o adolescente fortalezca su sentido de identidad, cometiendo acciones delictivas como el robo en su máxima expresión, el tráfico de drogas–armas y el secuestro (Castillo, 2010).

[Asimismo](#), en el barrio Olaya Herrera Sector Ricuarte, callejón Yáñez ubicado en la zona sur oriental de Cartagena de Indias, este tipo de acciones descritas anteriormente, se dan de manera reiterada. Situaciones como estas han generado [un impacto significativo](#) tanto en la comunidad, como en los directivos, profesores y alumnado de la Institución Educativa San Felipe Neri ubicado también a la altura del callejón Yáñez.

Se ha presentado la preocupación y distintos cuestionamientos en cuanto a estudiantes que tienen las características de mantener comportamientos agresivos [en el aula de clases](#) (incluyendo el bulling o acoso escolar); también que [habitan en](#) su comunidad con jóvenes pandilleros, [y](#) que comparten un grado de consanguinidad [y](#) amistad [con estos](#) últimos.

El proyecto social [súmate a un mundo sin pandillas](#), actuaría como método de intervención preventivo que ayudaría a mermar conductas agresivas en los jóvenes estudiantes y motivarlos a que sigan un proyecto de vida basado en el estudio y alcance de metas personales–académicas; de igual forma se buscaría guiarles en todo

el proceso a que lleguen a contrarrestar pensamientos concernientes a la vinculación de pandillas.

Identificación del problema

¿Cuáles son los comportamientos y/o pensamientos de los estudiantes de la Institución educativa San Felipe Neri luego de un proceso preventivo en cuanto a la adquisición de conductas prosociales?

Objetivos

Elaborar el plan de intervención para los estudiantes, partiendo de investigaciones realizadas en jóvenes en riesgo o pandilleros.

Investigar el marco conceptual de las pandillas, características, finalidad de la misma y su impacto en la sociedad.

Presentar a los estudiantes de la Institución Educativa San Felipe Neri el programa de intervención – prevención del proyecto Súmate a un mundo sin pandillas.

Ejecutar el programa de prevención teniendo en cuenta las temáticas establecidas por mes.

Metodología

La línea de investigación de la presente práctica social es de naturaleza fenomenológica de enfoque cualitativo, donde la aplicación de los resultados del estudio, pretenderán relatar las historias y experiencias individuales de cada estudiante asistente al proyecto social “súmate a un mundo sin pandillas”.

Muestra

Se contará con la participación de 50 estudiantes de sexto a undécimo grado, con edades comprendidas entre los 11 y 18 años de edad. Parte de estos estudiantes tendrán conductas agresivas y parte de ellos conductas pro-sociales, puesto que según la bibliografía encontrada es conveniente llevar a cabo las secciones con jóvenes que tengan estos dos tipos de comportamientos, para que los adolescentes con conductas pro-sociales ayuden a modelar las conductas de los jóvenes agresivos (Chaux, 2005).

Diseño de muestreo

El muestreo, se realizará en la forma no probabilística por conveniencia puesto que los estudiantes serán escogidos por las profesoras promotoras del proyecto social, de acuerdo a sus comportamientos agresivos.

Por sugerencia de las estudiantes de psicología en práctica social se escogerán varios jóvenes con conductas pro-sociales, ya que para el proceso de intervención que

se va a llevar a cabo son de vital importancia, debido a que, en caso de que todos tengan conductas agresivas, la probabilidad de un avance significativo en el proceso sería mínimo, porque los roces o riñas entre ellos se intensificarían y serían más evidentes. (Chaux, 2005).

Técnica de recolección de la información

La técnica que se utilizará para la recolección de datos de los estudiantes son las sesiones en profundidad o grupos de enfoques, puesto que en estas se permite trabajar en grupos de personas donde queden en evidencia sus conceptos, experiencias, emociones, creencias, sucesos y por ende el tema principal de la investigación (Hernández, Fernández & Baptista, 2003)

El grupo de enfoque o sesiones en profundidad, son un método de recolección de información, que algunos investigadores lo consideran como una clase de entrevista de manera grupal, la cual consiste en pequeños o medianos grupos reunidos, y dirigidos por una persona experta en dinámicas grupales. En estos se plantea una conversación acerca de uno o varios temas, además el ambiente donde se lleve a cabo debe ser a gusto e informal (Hernández, et al., 2003)

En estas investigaciones se da la posibilidad que se presente un grupo con una única sesión; varios grupos que tengan una sesión cada uno; o varios grupos que tengan múltiples sesiones. Esta última es la que se llevará a cabo en el presente proyecto. Cabe resaltar que en este método de recolección de información la unidad

central de análisis es el grupo en sí, el cual tiene su origen en las dinámicas grupales (Hernández, et al., 2003).

Pasos para realizar las sesiones de grupo:

Según Hernández et al. (2003) primero, se establece el número de grupos y de las sesiones que se llevarán a cabo en la investigación.

Segundo, se conforman los perfiles de las personas que habrán de participar en cada una de las sesiones. Cabe resaltar que estos grupos pueden ser modificados según las necesidades de la investigación, dándose los ajustes pertinentes.

Tercero, se indagan las personas de los perfiles que se han establecido.

Cuarto, se citan a las personas para que asistan a las sesiones que se realizaran.

Quinto, se organizan las sesiones, cada una se debe realizar en un lugar agradable, aislado de los ruidos, donde el participante se sienta en confianza, seguro y cómodo. De igual forma, es importante planificar con anterioridad cada sesión, es decir, qué tema se va a tratar en la misma.

Sexto, se lleva a cabo cada una de las sesiones que se había previsto. Por otra parte el conductor debe ser una persona preparada en el manejo de grupos, y tiene que crear un ambiente confiable, donde cada uno de los participantes, se sientan en confianza para participar libremente.

Séptimo, una vez finalizado, se elabora un reporte por sesión el cual incluye, datos del participante, fecha y duración de cada intervención, información detallada de la sesión donde se enfatiza en el comportamiento de cada uno de los participantes, y

por último, se hacen anotaciones, donde el conductor toma apuntes (bitácora de la sesión) con la ayuda de un coinvestigador.

Procedimiento

La muestra se dividirá en cinco grupos conformados por 10 estudiantes cada uno, de los cuales asistirán a una sesión un día por semana. Se establecerá un tema general por cada mes, por lo que cada semana se manejará un subtema referente al tema base. Con este subtema se llevará a cabo cada sesión en profundidad o grupo de enfoque, que permitirá recoger toda la información necesaria para la práctica social.

En el primer mes de trabajo, se llevará a cabo una búsqueda exhaustiva del material bibliográfico, que permitan establecer el proceso de intervención para los jóvenes en riesgo, además de conocer a la población con la cual se realizará la práctica y organizar a los grupos para cada sesión. De igual forma se establecerá los temas de cada mes, los subtemas por semana y los horarios para cada sesión, los cuales deben ser fuera de los horarios habituales de clase. Por tal motivo se escogerá el horario de 12 meridianos a 1 de la tarde, una hora antes de iniciar las actividades escolares.

En el segundo mes de trabajo, se hablará sobre el tema de asertividad, reforzando en los subtemas de: introducción en asertividad, trabajo en equipo y técnicas asertivas.

El tercer mes de trabajo, corresponderá al manejo de las emociones, donde se enfatizará en subtemas de: introducción al control de emociones; reconocimiento de las

emociones; habilidades de autocontrol, por último, habilidades para enfrentar situaciones de burlas o exclusión y sentimiento de culpa.

En el cuarto de mes de trabajo, se abordará el tema de conflictos, dónde se manejarán los subtemas de: introducción a la resolución de conflictos; niveles de conflictos y barreras para la resolución de conflictos; principios para desarrollar una buena comunicación y principios para vencer los conflictos; y en la última semana de este mes, se dará la retroalimentación del presente tema y una aplicación de vida por parte de los estudiantes.

El quinto mes de trabajo, se hará referencia a la autoestima y se profundizará en los subtemas de: introducción al autoestima: ¿Qué valor te atribuyes?; ¿Quién eres?; la aceptación y finalmente, libres de culpa y vergüenza.

Marco teórico

Pandillas juveniles

Las pandillas o jóvenes en riesgo, son una problemática actual que a la vista de muchas personas sólo se enmarca en adolescentes y adultos jóvenes que no se esmeran en hacer algo productivo por sus vidas o que simplemente quieren pasar el tiempo con sus grupos de pares realizando actividades que pueden calificarse como impropias socialmente hablando. Además, el Estado, la comunidad y las instituciones educativas en su preocupación por cesar el flagelo buscan prevenir que jóvenes caigan

en estos grupos o en su efecto ejecutan programas de intervención para re-socializarlos a la vida en comunidad. En el presente marco teórico, se verá una visión más clara de lo que hay detrás de esos jóvenes en alto riesgo y los planes de intervención – prevención que el Estado, entidades públicas y privadas han llevado a cabo para mitigar y por consiguiente, acabar con esta problemática, que no solo se presenta en Colombia sino en muchas partes del mundo.

A continuación se dará el marco conceptual de lo que son las pandillas y las características que la identifican como tal, con el objetivo de tener más claridad y una visión general de las mismas.

La guía para la concientización de la comunidad “programa de intervención en la pandilla” (2002), define a los jóvenes en riesgo “como un grupo de personas que se reúnen continuamente con el propósito de involucrarse en actos y comportamientos”. (p.3).

Por otro lado, Savanije (2008) en su investigación de la Violencia urbana en Centroamérica, define a las maras o pandillas “como agrupaciones formadas mayoritariamente por jóvenes, quienes comparten una identidad social que se refleja principalmente en su nombre, interactúan a menudo entre ellos y se ven implicados con cierta frecuencia en actividades ilegales. Expresan su identidad social compartida mediante símbolos o gestos (tatuajes, grafiti, señas, etc.), además de reclamar control sobre ciertos asuntos, a menudo territorio o negocios económicos. (p.638).

Después de haber abordado la definición de las pandillas, se procederá a mencionar algunas de las principales características de estas agrupaciones.

En un estudio reciente en la ciudad de Bogotá, específicamente al Nororiente de la misma, Ballesteros de Valderrama, Contreras, Vargas, Palacios y Bonilla (2002), afirman que aunque las pandillas tienen varias similitudes, hay ciertas características que las diferencian entre sí, aun si viven en el mismo sector de la ciudad. Dentro de estas características se hace mención de las siguientes:

- ◆ Dentro de su propio territorio, ya sea colegio o comunidad se muestran como personas hostiles; no obstante una vez fuera de ellos pueden parecer personas amigables o sociables.
- ◆ Manejan un código de justicia propio, que cuando lo incumplen pueden llegar a los extremos de violencia, imponiendo castigos o sanciones.
- ◆ Manejan la mentira para manipular a otros, y hacer que hagan lo que ellos quieran a su favor.
- ◆ Los jóvenes más violentos, pueden llegar a ser personas insensibles al dolor ajeno y no muestran remordimiento, además de no tener metas a largo plazo y no controlar sus impulsos.
- ◆ Para las pandillas actuales, la violencia es un medio que los lleva a un fin material, llevándolos a vincularse al tráfico de drogas y otras actividades criminales, las cuales se convierten en prioridad para ellos a la hora de vincularse a una pandilla.
- ◆ El joven encuentra en la pandilla la posibilidad de encontrar la identidad que no pudieron hallar en sus hogares.
- ◆ La pandilla al igual que le brinda al joven la posibilidad de hallar una identidad, también le brinda protección, compañerismo y seguridad.

- ♦ Pertener a la pandilla también se hace por alcanzar reconocimiento social, así sea cometiendo actos criminales, que por lo general no se tiene conciencia del peligro que estas actividades implican.

Pandillas en América Latina

Este fenómeno cada vez es más grande en el continente americano, varias investigaciones afirman que es pan de cada día los enfrentamientos y riñas entre pandillas, ya sea por territorio, narcotráfico y crimen organizado.

Por su parte Aguilar & Carranza (2008), afirman que en Centroamérica, las maras o pandillas del centro norte son actores ilegales, que tienen la principal contribución a la violencia y criminalidad en la región, ya que son numerosas y sangrientas. Debido a sus características, las han llamado terroristas, capos del crimen organizado, nueva mafia, entre otros nombres. Para combatirlas, se crearon leyes especiales y programas represivos de enfrentamiento frontal, además de cobrar fuerza las leyes y penas tanto en el ámbito de la justicia penal como en la justicia de menores.

Los países como Honduras y Nicaragua, crearon leyes específicas relacionadas al fenómeno de pandillas antes del 2003, las cuales plantearon un tratamiento comprehensivo del fenómeno de la violencia juvenil. En Honduras, crearon la ley de prevención, rehabilitación y reinserción de personas vinculadas a pandillas, lo cual fue un importante logro en términos de avanzar con la adopción de políticas públicas integrales. No obstante, el país que ha seguido la línea de trabajo para la atención de la violencia juvenil ha sido Nicaragua; la cual con la colaboración de la Policía Nacional ha

implementado modelos preventivos para el tratamiento de la niñez y juventud en riesgo, basado en un trabajo directo con la comunidad. Estos planes han tenido logros significativos en la contención de violencia en varios distritos de la ciudad de Managua-Nicaragua.

Por otro lado Goubaud (2007) en su investigación, expone que los miembros de las pandillas de Centroamérica, construyen una identidad al ingresar a estos grupos, ya que estos le proporcionan la afectividad que no recibieron en sus familias, tal como se había mencionado antes. A las pandillas, las catalogan como asociaciones de orden emotivo, puesto que a la edad en que ingresan los jóvenes es importante la búsqueda de identidad y pertenencia a un grupo que le brinde la libertad y el espacio que no tuvieron en su núcleo familiar. Al ingresar un joven a la pandilla, debe mostrar lealtad, fidelidad, saber manejar armas, soportar dolor físico, además de lidiar con el peligro de morir. En algunos casos, meramente pasan por alguna prueba de resistencia o alguna prueba ante el dolor y posteriormente al tatuaje, que es una marca de pertenencia al grupo. Los mareros o pandilleros, deben estar preparados para responder violentamente a otras pandillas que hagan atentados contra ellos, de esta forma fortalecen su identidad y de paso su protección personal. Por tal motivo, son catalogados socialmente como grupos extremadamente peligrosos y se les impide su rehabilitación y reinserción a la vida social.

Por su parte Castillo (2010) en su investigación sobre la identidad de las pandillas y sus acciones colectivas en el país de México, hace referencia a las formas de sobrevivir de los pandilleros; la falta de oportunidades, hablando específicamente de la falta de educación, vivienda, trabajo, vestido entre otras; las cuales han llevado a estos

jóvenes a sobreponerse ante su cruda realidad, llevando a cabo acciones que no van de acuerdo con la política formal. Estos jóvenes construyen su identidad mediante un proceso de individuación que se va dando en esta edad cronológica, donde gestionan su identidad propia en el marco de un conjunto de relaciones sociales y estilos de vida, es decir, a través de un grupo de patrones de acción, intereses y actitudes, de tal manera que les sirva para construir una relación con la sociedad y por ende la edificación de su identidad.

Esta construcción de identidad, va a definir cómo va actuar el individuo y qué prácticas va a llevar a cabo, es decir en todo momento refleja los variados ámbitos en que se desenvuelven, a partir de la forma de vestir, hablar, el lugar de origen, entre otros. Por otro lado esta identidad, pasa de ser individual a colectiva, donde los jóvenes elaboran sus expectativas, evalúan las posibilidades y obstáculos de su acción, claro esta, estas expectativas se elaboran y se fundamentan a partir de la pertenencia a un grupo, donde se compartan realidades y necesidades e intereses en común. (Castillo, 2010)

A su vez Santillán y Varea (2008), realizaron su estudio en el país de Ecuador, específicamente en la ciudad de Guayaquil y Quito, donde las pandillas son el principal foco de inseguridad, puesto que el control que quieren tener sobre los territorios, han llegado a tomar formas altamente violentas en los enfrentamientos entre ellas al igual que con la policía. Estos grupos han sido responsabilizados de un gran número de muertes, donde se involucran otros pandilleros, personas no involucradas víctimas de balas perdidas o que se encontraban en esos momentos a la hora de la riña.

Los procesos de intervención para estos grupos, han ido evolucionando progresivamente. En años anteriores específicamente en los años ochenta, el tratamiento que se les brindaba a las pandillas era policial más que todo en la ciudad de Guayaquil. Existía un grupo al interior de la Policía Nacional llamado GEA (Grupo Especial Antipandillas), el cual se dedicaba a desmantelar a estas agrupaciones y hacer una persecución masiva a sus líderes. De igual forma, implementaron decretos como el toque de queda para menores de edad, que consistía en que no debían estar fuera de sus casas a partir de las diez de la noche. Posteriormente surgió otra agrupación en la Policía, llamada DINAPEN (Dirección Nacional de Policía Especializada en Niños), aquí se esperaba que el tratamiento fuera más beneficioso para estas agrupaciones, debido a que, el principio fundamental de DINAPEN era brindar protección a los menores de edad y otorgarle a los jóvenes un tratamiento para su reinserción a la vida social. No obstante varias investigaciones basadas en testimonios de algunos pandilleros, arrojaron que la Policía Nacional seguía siendo altamente represiva. Posteriormente al observar la emergencia de la seguridad ciudadana, se introdujeron nuevas interpretaciones sobre los fenómenos de violencia, donde no solo la policía actúa como los principales actores para la protección de los ciudadanos sino otras organizaciones como: ONG, grupos ciudadanos y municipios (Santillán & Varea, 2008).

Las intervenciones que se efectuaron en las ciudades de Guayaquil y Quito, se hicieron de acuerdo a la visión que tiene cada ciudad sobre la integración o regeneración de los pandilleros, además de tener en cuenta su cultura política local. En Guayaquil por ejemplo la intervención se enfoca en una estrategia empresarial, donde

los jóvenes puedan dejar la violencia e involucrarse a una vida de trabajo y productividad, mientras que en la ciudad de Quito, la intervención tiene un objetivo de participación, es decir que los jóvenes se involucren en actos culturales, donde logren expresarse y a su vez cambiar su imagen ante una sociedad que los acusa. (Santillán & Varea, 2008).

Pandillas en Europa (España)

Uno de los principales motivos de la creación del fenómeno de las pandillas en el continente europeo es la emigración. En los últimos años la expatriación de latinos hacia el continente de Europa, específicamente al país de España, ha llevado consigo la creación de estos grupos al margen de la ley. (Lahosa, 2008)

Lahosa (2008), en su investigación sobre las pandillas en España, señala que en los últimos diez años, la llegada de jóvenes latinos, han desatado la aparición de estos grupos, y es por eso que el sinónimo de pandillas en este país son “jóvenes latinos”. En la década de los ochenta, el fenómeno de pandillas en España fue desapareciendo progresivamente, debido a las emigraciones internas, la pérdida de ese sentido de pertenencia de los integrantes y por supuesto la aparición del consumo de drogas, especialmente de la heroína. Estos factores fueron acabando con esos espacios de sociabilidad grupal. Al final de esta década aparecieron nuevas agrupaciones juveniles conocidas como “tribus urbanas”: mods, punkis, skins, entre otras., en la actualidad se encuentran vigentes en el país con diferentes intensidades.

Las primeras noticias sobre las Bandas Latinas, hicieron su aparición a finales del año 2002, por lo que se puede decir que es un fenómeno relativamente nuevo. Los medios de comunicación han ayudado en la construcción y percepción social de estos grupos al igual que la policía con su sistema de control, es decir, la mayor parte de la información que estos medios emiten a la sociedad española y el control que ejerce el sistema policial, va entorno a los actos delictivos en espacios públicos y comportamientos agresivos que tienen estas bandas (Lahosa, 2008).

Por otro lado, en la investigación sobre la Adaptación Social de las Pandillas Juveniles Latinoamericanas en España, Soriano (2008), resalta que los jóvenes que llegan de emigrantes, se enfrentan a un sin número de situaciones complicadas, que los obligan a sobrevivir, la lucha comienza en el hecho de querer ingresar a un nuevo contexto social, de enfrentarse a la soledad (ya que la mayoría de veces sus padres se encuentran trabajando y por su puesto su red familiar esta en el país de origen), el enfrentar una nueva estructura escolar, y hasta el rechazo por pertenecer a otra raza o procedencia. Estos escenarios los llevan a juntarse con otros jóvenes que están pasando por la misma situación, y que estos ya hayan tenido contacto con organizaciones de la calle.

El Fenómeno de Pandillas en Colombia

El fenómeno de las pandillas en varios países del mundo ha contribuido negativamente con la problemática de la violencia. En Colombia no es la excepción. Se puede decir que la presencia de estos grupos es más común de lo que se piensa.

En el estudio realizado por Pesca, Mariño, Ríos y Ortiz (2011) en la ciudad de Bogotá, se hace referencia a los factores o circunstancias que llevan a un joven a hacer parte de una pandilla. Cuando los jóvenes atraviesan por el periodo de la adolescencia, el acercamiento a los amigos que comparten situaciones, expectativas, pensamientos, frustraciones y problemas similares, son características relevantes a la hora de conformar a la pandilla. Por ello, Pesca et, al. (2011), menciona que los jóvenes van adquiriendo conciencia de su situación desde muy temprana edad, además crecen con un resentimiento por la falta de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida. Por tal motivo van creando un tipo de subcultura juvenil que se crea una actitud inmediatista, es decir, que aprovechan todo lo que tienen a la mano, ya que piensan que probablemente no se vuelva a presentar esa oportunidad.

Así mismo se analizan otras circunstancias como la falta de recursos económicos, y la difícil obtención de materiales que suplan sus necesidades, quedando en una situación de vulnerabilidad e ingreso casi inmediato a las pandillas. Siguiendo el estudio de Pesca et al, (como se cita en Martínez & Moreno, 2003), señalan que “El modelo económico actual margina a grandes capas de la población, y al mismo tiempo crea un afán consumista, que al no ser viable para los más pobres crea frustración y predispone a la agresividad. Mientras se declara la igualdad de derechos para todos, el sistema arroja altas tasas de desempleo y subempleo, dándoles a unos pocos el acceso a los servicios mínimos, y muy pocas oportunidades de realización personal a la gran mayoría, lo cual afecta significativamente la estructura familiar en los estratos bajos” (p.77)

Por otro lado el autor analiza el factor social, puesto que el entorno donde se desenvuelven es fundamental a la hora de ingresar a una pandilla. El compartir dificultades, tener edades similares y compartir expectativas, son características que de una u otra manera los unen. Asimismo el autor hace referencia a entornos sociales poco atractivos que influyen de manera positiva en los jóvenes, tales son las escuelas, iglesias e inclusive las familias; estos entornos, a su parecer no les proporcionan las respuestas que necesitan de manera inmediata; pero que sí ven llamativos los contextos de injusticias, necesidades y exigencias que los condicionan para pertenecer a los grupos pandilleros, por el hecho de encontrar las respuestas anheladas. (Pesca, et al, 2011)

Por otra parte en el estudio realizado en el Nororiente de la ciudad de Bogotá sobre La Pandilla Juvenil, Ballesteros de Valderrama, et al (2002), afirman que los pandilleros ven a su grupo de pares como una familia, pretendiendo encontrar el afecto que no les fue posible hallar en su núcleo familiar. Además ven a sus amigos como una fortaleza para seguir adelante y luchar por un bien común; hasta el punto de adoptar marcas distintivas que los identifique como grupo, por ejemplo tatuajes, formas de vestir, cortes de cabello y el vocabulario, que por lo general ellos mismos los entienden. También tienen sitios precisos para hacer sus reuniones, donde les permita mostrar su carácter, postura retadora y desafiante ante la comunidad que los rodea, asumiendo una actitud de seguridad, y de dominio de todo y de todos. Por lo general los jóvenes actúan o delinquen en grupo o en compañía de otros.

Ballesteros de Valderrama, et al. (2002) informaron acerca de la existencia de dos modelos que explican la vinculación de los jóvenes a las pandillas. El primero afirma que existen unas teorías de selección, que explican que los jóvenes ingresan a estos grupos, porque ya están comprometidos con una conducta antisocial; el otro modelo, explica unas teorías de socialización, donde enfatizan en que el joven es incluido en conductas antisociales, antes o después que ingresa al grupo, es decir, pueda que la principal motivación del joven al ingresar a la pandilla, es la falta de autoestima y falta de valía consigo mismo, al igual que la búsqueda de protección, poder e incluso reconocimiento por otros jóvenes. Una vez dentro, son persuadidos para que participen en actividades antisociales.

En la investigación realizada sobre la intervención de la delincuencia en la ciudad de Santiago de Cali, Caicedo (2005) resalta que esta ciudad sobresale en Colombia y en América Latina desde mediados de los ochenta, por sus altos niveles de criminalidad, y homicidios, en donde los jóvenes participan de forma activa. En el año 1985, los homicidios dejaron de ser la quinta causa de mortalidad, para convertirse en la primera. Desde entonces la ciudad atraviesa por grandes problemas de seguridad, ya que este fenómeno se ha convertido en el principal problema de salud pública.

Así mismo se afirma que la principal dinámica de participación de los jóvenes y adolescente, es la presencia de estos grupos en la ciudad y sus principales actividades, como lo es el crimen organizado (homicidio) y narcotráfico. Hablando específicamente del homicidio, los móviles más importantes que llevan a esta actividad aproximadamente el 40% de ellas, son el ajuste de cuentas por el narcotráfico y las venganzas. Se estima además que los jóvenes tienen más participación en lo que se

llama “ajuste de cuentas”, puesto que, lo toman como una forma de empleo por la falta de oportunidades. Reforzando la idea de que algunos jóvenes y adolescentes que deciden participar en la criminalidad urbana, se debe a la falta de ingresos económicos, que a su vez está íntimamente relacionada con el desempleo. Esta es una crisis por la que pasa la ciudad de Cali desde mediados de los noventa y que a finales de este (1998), pasó por una gran recesión de la cual no se ha podido recuperar en la actualidad. Desde entonces, Cali se posiciona como una de las ciudades con más desempleo, situación que por ende, afecta directamente a los jóvenes que quieren ingresar a un campo laboral, y en especial a los jóvenes que viven en contexto vulnerable y de bajos recursos. (Caicedo, 2005)

Plan de Intervención

Chaux (2005) expone en su investigación el Programa de Prevención de Montreal diseñado por los autores Richard Tremblay, Frank Vitaro y colaboradores catalogado como uno de los programas más exitoso en cuanto a la prevención misma de la violencia y de la delincuencia, para este estudio Chaux adoptó ocho lecciones al contexto nacional Colombiano, expresando que el método es pertinente y factible si es ejecutado en primera instancia en la edad temprana de un individuo. El programa tuvo un tiempo de intervención de dos años, conformados en grupos pequeños de 4 a 6 estudiantes y estuvo enfocado en el desarrollo de habilidades sociales y visitas a las familias, con un tiempo de sesión de 45 minutos. En cuanto a la muestra, escogieron niños de segundo y tercer grado de escolaridad con un nivel socioeconómico

relativamente bajo, además, la mitad de los niños mostraban conductas agresivas y la otra parte mantenían conductas prosociales.

En el primer año de intervención trabajaron un total de 9 sesiones con los niños dirigidas a desarrollar la asertividad y habilidades prosociales. En el segundo año trabajaron 10 sesiones que fueron enfocadas a las habilidades de autocontrol, cuyas temáticas fueron: “habilidades de autocontrol, manejo de la rabia, habilidades para resolver problemas, habilidades para enfrentar situaciones difíciles como burlas o la exclusión” (p. 12). Todas estas temáticas descritas anteriormente fueron temas fundamentales en cuanto al control de la agresión. Dentro de las actividades realizadas con los niños, para su mayor entendimiento los moderadores empleaban juegos de roles, además los menores usaban retroalimentación y exponían situaciones de sus vidas cotidianas en las que colocaban en práctica lo aprendido. De igual forma, los tutores asignaban tareas en que los niños identificaran situaciones que expresaban lo aprendido durante la sesión. (Chaux, 2005)

Chaux, también expone que las visitas a los familiares de los niños más agresivos, fueron realizadas durante los dos años de intervención, cada dos o tres semanas por profesionales especializados. El objetivo fue enseñar a los padres a reconocer situaciones o comportamientos específicos que ayudaran a un cambio positivo en ellos y darles técnicas, como manejo de crisis en la familia, resolución de conflictos, entre otros temas relacionados a la educación de sus hijos.

El programa de Montreal, establece que se deben reunir niños agresivos con otros que no lo son, puesto que, si se realizan solo para niños con conductas problemáticas, en lugar de mejorar la situación lo que hace es empeorar, por ende se aconseja que los grupos estén integrados por niños con conducta pro-social. Las actividades deben estar monitoreadas en todo momento para lograr que los niños pro-sociales sean quienes mediante su buena conducta sirvan de ejemplo a aquellos que demuestran ser agresivos. Y para lograr esto, se debe colocar en cada sesión mayor cantidad de niños pro-sociales que agresivos. Para finalizar, el programa de Prevención de Montreal, entrena en la obtención de habilidades que ayuden a cada estudiante a responder en situaciones apremiantes de la vida cotidiana, a tomar decisiones personales y colectivas. (Chaux, 2005).

Asimismo, Henaó (2006) presenta en su investigación un programa de intervención enfocado en la reducción de conductas agresivas en niños preescolares y con miras a la prevención futura de actos delictivos de adolescentes y jóvenes. Este estudio ha sido contextualizado a nivel nacional, ya que, es derivado de revisiones de estudios internacionales, y se presenta mostrando las distintas modalidades de prevención temprana de la violencia, de carácter educativo, centrando el foco de su atención en aquellos factores de riesgo que se inmiscuyen en los problemas de comportamiento, éstos son: Intervención a los padres, intervención a los niños directamente, Intervención a los maestros, finalmente, las intervenciones multimodales, es decir, la combinación de una o todas las anteriores mencionadas.

En cuanto a las intervenciones directamente en los niños, se trata de realizar el proceso de prevención temprana en el aula de clases sea monitoreada por el maestro (prevención primaria) o conformando pequeños grupos donde se reúnan niños prosociales con niños agresivos (prevención secundaria) y se utilizan materiales didácticos, como los juegos de roles, marionetas, dinámicas, cuentos, entre otros. El objetivo es buscar el entrenamiento en habilidades y capacidades que actúen frente a factores que pueden verse como riesgos individuales. El programa dirigido a los niños se fundamenta en los siguientes ejes temáticos, “competencias y comportamientos sociales, asertividad, manejo de emociones, autocontrol de impulsos y del comportamiento, la comunicación y desarrollo de amistades, la capacidad de resolver problemas y conflictos interpersonales” (p.325). Chaux (citado por Henao, 2006) asegura que el tiempo de duración del programa es equivalente a uno o dos años, tiempo prudente en el que se puede ver un cambio significativo en la conducta del menor.

Según la revisión de artículos realizada por Henao (2005) para la Intervención enfocada en los padres de niños menores de edad escolar, encontró las siguientes dos modalidades; la primera hace referencia a las visitas domiciliarias a mujeres de estado socioeconómico bajo que se encuentre en estado de embarazo, se trata de una relación individualizada entre un profesional o personal capacitado, por ejemplo, una enfermera o una docente de preescolar y la mujer que pronto va a dar a luz. El número de visitas puede oscilar entre 19 - 170 y ésta relación tiene en común tanto el bienestar de la madre como del bebé que está en formación, se habla entonces de talleres

enfocados al cuidado apropiado para el recién nacido, pautas para tener un mejor entendimiento en las etapas del desarrollo infantil, tics para una buena interacción entre madre – hijo, una buena alimentación, entre otros. La segunda modalidad es la práctica de crianza del bebé, donde se escoge al padre y a la madre como protagonistas de la modificación de conducta del infante y que sin pasarse a los maltratos, los padres puedan entrenarse en técnicas de disciplina y supervisión de comportamiento en sus hijos.

En la intervención para los maestros, Henao (2006) encontró programas que buscan capacitarlos en temas relacionados al ambiente constructivo en el aula de clases, la comunicación entre ellos y sus estudiantes de manera clara, el establecimiento de reglas, expectativas, disciplina en el salón y el satisfactorio manejo de grupo. Otros programas van más al ámbito personal, pues, se interesan porque el docente impulse su crecimiento personal, mediante el reconocimiento y desarrollo de sus propias emociones y las de otro, promover el manejo de ira, estrés, activar el aprendizaje cooperativo, promover valores de tolerancia a la diversidad, la comunicación y la prosocialidad. Las ventajas de este tipo de programas es que reduce de manera significativa los problemas de comportamiento en el aula de clase, mejora las expectativas educativas, etc. En su contra parte, se considera que no son suficientes este repertorio de programas. Finalmente, los programas multimodales o multicomponentes busca impactar sobre los factores de riesgo relacionados al ámbito familiar, escolar e individual y que influyen de forma directa en el niño. Este programa combina además, uno o dos de los programa de intervención mencionados

anteriormente para buscar una mayor efectividad sobre la población objetivo (los niños).

En el informe mundial de la violencia y la salud, editado por Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano (2003). Proponen tres estrategias para tratar de mitigar los factores de riesgo en la violencia juvenil, pero que acaparan su atención desde las diferentes etapas del desarrollo evolutivo humano, es decir, en el periodo de lactancia, primera infancia, mediados de la niñez, adolescencia, y por último, primeros años de la edad adulta. Estas son estrategias individuales, relacionales, comunitarias y sociales.

Dentro de las estrategias individuales, el informe mundial fomenta para la primera infancia el desarrollo de aptitudes y habilidades que logren reforzar tanto el autoestima del infante como el sentido de pertenencia su institución educativa. El beneficio que ha mostrado esta participación, ha sido exitoso en tanto que los niños han reducido su comportamiento agresivo y la participación en actos delictivos. En cuanto al enfoque a una población adolescente, además de trabajar en los siguientes componentes, busca incentivar al desarrollo de conductas positivas, amistosas y cooperativas, tales son: “controlar la ira; modificar el comportamiento; adoptar una perspectiva social; promover el desarrollo moral; desarrollar aptitudes sociales; resolver problemas sociales; solucionar los conflictos”. (p.44). Finalmente, los programas enfocados a las aptitudes sociales y de competencia se hallan dentro de las estrategias de intervención más eficaces. (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi & Lozano, 2003).

En las estrategias relacionales, se hace referencia al nivel de reciprocidad que tiene el joven con quienes comparten tiempo con él. Bajo esta dinámica se logran identificar tres problemas en la relación filial entre padres e hijos, otra en la relación del joven con los compañeros o grupo de pares que ejercen presión social para cometer actos delictivos y por último, se debe a la acción de dejar al joven sin una figura de autoridad, capaz de guiarle o amonestarlo ante cualquier comportamiento que se salga de la norma social establecida. Una de las subestrategias en búsqueda del mejoramiento en las relaciones familiares son: Las visitas domiciliarias, que busca brindar mediante profesionales especializados entrenamiento, capacitación, orientación, apoyo y monitoreo a familias de bajos recursos, va dirigido a las futuras madres, a las que están en periodo de lactancia, a los hogares propensos a caer en maltratos u hogares donde sus habitantes padezcan de enfermedades. El beneficio a futuro que logran tener estas familias es una significativa reducción en términos de largo plazo de violencia y delincuencia, de aquí que, si el niño recibe esta intervención a corta edad mayor será mayor el beneficio en un futuro. Otra subestrategia es la capacitación para la crianza, esta busca mediante un entrenamiento fortalecer los lazos familiares de crianza entre padres e hijos; brindando orientación a los padres en patrones o prácticas de crianza; además de ayudarles a entrenar en el autocontrol para un mejor desarrollo de la crianza en un futuro próximo. El programa con mentores, también es otra subestrategia que consiste en colocar un adulto a cargo del joven con un alto riesgo en conductas antisociales o que en su familia sólo haya crecido con uno de sus padres. Este adulto hará el papel de mentor en esta relación, y puede ser representado por: el docente, un consejero un compañero de clases de mayor edad, un

agente de la policía o cualquier otro miembro de la comunidad. El propósito principal es que los jóvenes vean y aprendan en sus mentores un modelo a seguir o imitar, desarrollando así, habilidades prosociales. Finalmente, se encuentra la subestrategia terapéutica y de otros tipos, esta busca mediante terapias mejorar la comunicación y relación entre padres e hijos. Aunque estos programas suelen ser costosos, han logrado efectos positivos a largo plazo y éxito en la resolución de problemas en el hogar, el buen funcionamiento familiar, y la reducción de comportamientos violentos y delictivos en el joven. Las terapias más conocidas y en esta estrategia son la familiar funcional y la multisistémica. (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi & Lozano, 2003).

En cuanto a las estrategias comunitarias, este tipo de intervención va dirigida al entorno físico en el cual el joven interactúa dentro de una comunidad. El objetivo es cambiar los lugares o espacios en las cuales los jóvenes podrían delinquir en compañía de otras personas. La policía comunitaria juega un papel importante en el proceso de cese de violencia, puesto que, orientan a los jóvenes a evitar problemas o situaciones que podrían resultar engorrosas para ellos en caso de reincidir en la situación problema; por su parte, reducir el consumo y disponibilidad de alcohol en los jóvenes de la comunidad, es una estrategia que ayuda a reducir la violencia entre bandas juveniles. (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2003)

Finalmente el informe mundial sobre la violencia y la salud (2003) propone las estrategias sociales, y esta se basa en prevenir la violencia juvenil, buscando fuentes de empleos a los jóvenes y ofreciendo mejores oportunidades de vida a través de una

ocupación laboral, capacitándoles en primer lugar, para que su atención repose en alcanzar logros a mediano o largo plazo y no ha enfocarse en conductas delictivas.

Resultados

Mediante la realización de los talleres correspondientes para cada mes, se evaluó el avance de los estudiantes con preguntas formales, tales como: que entiendes por, cómo te ha ayudado lo aprendido en este mes, digan ejemplos en los que hayan llevado a la práctica lo que han aprendido acá, entre otros; estas preguntas iban dirigidas a verificar el aprendizaje tanto a nivel personal como a nivel teórico. Al finalizar el proyecto, se realizó un conversatorio donde se pudo corroborar toda la información y el avance de los estudiantes. A continuación se presentan las respuestas más representativas y frecuentes en los estudiantes:

Tabla 1

Categoría de Análisis.

<i>Categoría</i>	<i>Discurso o contestación de estudiantes</i>
Febrero “mes de conocimiento”	No aplica.
Marzo “Asertividad”	“Aprendí que debo respetarme a mí mismo para poder respetar a los demás” “el que tiene boca se equivoca” “tengo derecho a equivocarme” “aceptar a las demás personas no importando sin son negros,

	<p>blancos, indios o de cualquier color”</p> <p>“el vale venía y quería estar buscándole la pelea a uno, pero ya yo después, no le prestaba atención”</p>
<p>Abril “Manejo de emociones (expresión, comprensión y regulación)”</p>	<p>“las emociones nosotros las tenemos pero no debemos dejar que nos gobiernen”</p> <p>“debo aprender a controlar mis emociones”</p> <p>“las emociones básicas son 5: la ira, el susto, el amor, la alegría y la tristeza”</p> <p>“en las esquinas los pelaos me llaman para ponernos pico a pico pero yo prefiero seguir de largo y no quedarme a pelear”</p> <p>“cuando tengo rabia o demuestro algún sentimiento lo expreso como: estoy enojado o estoy feliz”</p> <p>“antes del proyecto no le hacía caso a mi mamá cuando ella me llamaba, pero ahora cuando me llama yo voy enseguida”</p>
<p>Mayo “Capacidad de resolver problemas y conflictos interpersonales a través de alternativas diferentes a la agresión”</p>	<p>“los conflictos se forman porque existe diferencias en los seres humanos”</p> <p>“Antes me gustaba pelear y ahora no, trato de controlar la ira y no que la ira me controle a mi”</p>

Junio "Autoestima"	<p>"para amar a los demás debo amarme a mí mismo"</p> <p>"práctico el disco rayado para sentirme mejor" "el disco rayado es que uno dice varias veces una frase, por ejemplo: yo puedo hacer todo bien o cosas así"</p> <p>"con el disco rayado el cerebro toma las palabras que decimos y las hace en nosotros como ciertas"</p> <p>"yo estaba cocinando ayer y me había quedado salado el arroz entonces yo dije: voy a hacer las cosas bien, puedo hacer las cosas bien. Boté esa agua y volví a hacer el arroz, me sentí bien por eso"</p>
--------------------	--

La primera categoría llamada de conocimiento, correspondió al proceso de recolección de información, es decir, búsqueda de artículos que ayudaran a plantear el marco conceptual. Además se realizó el marco metodológico y mediante las continuas asistencias al colegio, se conoció a los estudiantes que participarían en el proyecto. También, con la ayuda de las docentes encargadas del proyecto se realizó la organización de los estudiantes por grupos pequeños de trabajo. Luego, en la última semana del mes de febrero, se expuso a los estudiantes el plan de trabajo que se llevaría a cabo con ellos, se preguntó las expectativas que tenían estos para el proyecto y se obtuvieron preguntas como: ¿van a dar refrigerio?, ¿se va a hacer integraciones?, ¿vamos a jugar?, ¿Vamos a ver películas?, ¿Cuánto tiempo será esto?. Hubo interés por parte de unos y apatía en otros, pero con la motivación de las docentes y la intervención del señor rector, los jóvenes comenzaron a asistir a las

sesiones. La apatía se debía a que los jóvenes tenían que llegar una hora más temprano al colegio, imposibilitando en alguno de los casos, almorzar en sus casas. Con el tiempo, mediante las distintas dinámicas (dependiendo el tema de la sesión), los jóvenes se vieron motivados y asistieron al llamado, llegando puntual y de manera diligente al colegio.

La segunda categoría corresponde al tema de Asertividad. Las respuestas que los estudiantes arrojaron fueron expresiones tales como: “Aprendí que debo respetarme a mí mismo para poder respetar a los demás”, “el que tiene boca se equivoca”, “tengo derecho a equivocarme”, de acuerdo a esto, los estudiantes cumplieron el objetivo de expresar lo que piensan o sienten de acuerdo a la situación o contexto presente sin temor a equivocarse y además aprendieron a utilizar las herramientas de comunicación impulsando el respeto tanto para ellos como para los demás en su vida cotidiana, para ello dieron respuestas como: “aceptar a las demás personas no importando si son negros, blancos, indios o de cualquier color”, “el vale venía y quería estar buscándole la pelea a uno, pero ya yo después, no le prestaba atención”. Sin embargo, deben los estudiantes reforzar más el sentido de compañerismo y unidad entre ellos mismos.

La tercera categoría es equivalente al tema del manejo de emociones, los jóvenes estudiantes cumplieron los objetivos cuando se vio su aprendizaje al reconocer y canalizar las emociones mediante una respuesta adecuada. Se puede corroborar este último dato, con las respuestas dadas de los estudiantes: “cuando tengo rabia o demuestro algún sentimiento lo expreso como: estoy enojado o estoy feliz”, “debo aprender a controlar mis emociones”, “las emociones básicas son 5: la ira, el susto, el amor, la alegría y la tristeza”, “en las esquinas los pelaos me llaman para ponernos pico

a pico pero yo prefiero seguir de largo y no quedarme a peliar”, “antes del proyecto no le hacía caso a mi mamá cuando ella me llamaba, pero ahora cuando me llama yo voy enseguida”. Entendieron además que las emociones hacen parte del ser humano y que se deben expresar en situaciones precisas, pero que no se deben dejar gobernar por ellas, ante estos las expresiones de los estudiantes fueron: “las emociones nosotros las tenemos pero no debemos dejar que nos gobiernen” cabe resaltar que esta frase fue aprendida por los estudiantes mediante el disco rayado, es decir, repetirla una y otra vez hasta llegar a aceptarla y colocarla en práctica. Sin embargo, deben reforzar el entender, analizar y canalizar aún más sus emociones cuando se dirigen a sus compañeros o personas que les rodean, y deben entrenar en responsabilidad de sus acciones, entendiendo el lenguaje de las emociones mismas.

La cuarta categoría hace referencia a la resolución de conflictos, los estudiantes cumplieron con los objetivos expuestos de antemano cuando expresaron que: “los conflictos se forman porque existe diferencias en los seres humanos”, es decir que entendieron uno de los orígenes y causas de los conflictos; además de que, al dar como ejemplo cotidiano que: “antes me gustaba pelear y ahora no, trato de controlar la ira y no que la ira me controle a mí” dan muestra que reconocen situaciones amenazadoras para ellos pero que optan por hacer frente a las emociones, experimentan en el momento, y que han practicado el manejo de emociones expresados en el párrafo anterior. Por otra parte, deben tener en cuenta los niveles de comunicación y practicar los principios para una buena comunicación tales como: escuchar con atención, construir amistades con intereses comunes, hablar claro y directo sin ofender al interlocutor.

La quinta y última categoría corresponde a la autoestima, al comienzo de este mes, se proyectó la película *Un sueño posible*, haciendo posteriormente con los estudiantes un cine- foro dónde ellos debían expresar situaciones en las cuales habían visto casos de asertividad, manejo de emociones, manejo de conflictos y los rasgos de autoestima que podrían detectar en las escenas de la película. Por su parte, en esta categoría los estudiantes expresaron que “para amar a los demás debo amarme a mí mismo” dando muestra de su reconocimiento que como persona tienen un valor y se sienten satisfechos de ser como son. Además que para ayudarse en el fortalecimiento de su propia autoestima optaron por practicar en casa de manera constante el disco rayado, que consistía en recitar una y otra vez frases positivas que refuercen los aspectos que ellos tenían como negativos, ante este hecho se encontró respuestas como: “práctico el disco rayado para sentirme mejor”, “el disco rayado es que uno dice varias veces una frase, por ejemplo: yo puedo hacer todo bien o cosas así”, “con el disco rayado el cerebro toma las palabras que decimos y las hace en nosotros como ciertas”, “yo estaba cocinando ayer y me había quedado salado el arroz entonces yo dije: voy a hacer las cosas bien, puedo hacer las cosas bien. Boté esa agua y volví a hacer el arroz, me sentí bien por eso”. Finalmente, se hace necesario que los estudiantes sigan reforzando su autoestima para que reflejen una imagen positiva enfocándose en experiencias positivas, aumentando así la confianza en sí mismos.

Conclusión y recomendación

A manera de conclusión, se puede afirmar que los jóvenes de la Institución Educativa San Felipe Neri, siempre van estar rodeados de jóvenes en riesgo, ya que la mayoría de ellos tienen cierto grado de consanguinidad con los mismo, además, el vivir en el sector, los expone a la presencia de riñas que se presentan entre estos grupos pandilleros, y es difícil tratar de taparles una realidad de las cuales se percatan cada vez mas. Con esta práctica social, se les brindó a los estudiantes ciertas técnicas que les permitieran prevenir ciertas conductas negativas, herramientas para afrontar situaciones del medio en el cual se desenvuelven, además de asignarles ciertas tareas concernientes a la multiplicación de la información que se les brindo en cada una de las sesiones que se llevaron a cabo.

Por consiguiente, lo ideal es seguir con el plan de intervención para abordar en temas que fortalezcan las conductas pro-sociales en los jóvenes estudiantes, por lo que se recomienda asignar un nuevo dúo o grupo de psicólogos en proceso de graduación para que continúen en el camino del conocimiento y habilidades sociales en estudiantes.

Referencias

Aguilar, J y Carranza, M. (2008). Las maras y pandillas como actores ilegales de la región. *Informe estado de la región.*

- Ballesteros de Valderrama, B. P., Contreras, C. E., Vargas, F.J., Palacios, S.P y Bonilla, L.P. (2002). La pandilla juvenil: breve revisión y análisis funcional de un caso. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, 2, 335 – 350.
- Caicedo, J. (2005). Hacia una estrategia integral de prevención e intervención frente a la delincuencia juvenil y de menores en la ciudad de Santiago de Cali. *Papel político estudiantil*, 2, 161 – 182.
- Castillo, O. A. (2010). Acción colectiva e identidad de las pandillas juveniles en la colonia Santa Marta Alcatitla, delegación Iztapalapa Distrito Federal. *El cotidiano*, 163, 45 – 54.
- Chaux, E. (2005). El programa de prevención de Montreal: lecciones para Colombia. *Revista de estudios sociales*, 21, 11 – 25.
- Goldstein, A.R y C.R. Huff. (1993). *The gang intervention Handbook*, champaign Ill., Research Press.
- Goubaud, E. (2008). Maras y pandillas en Centroamerica. *Revista latinoamericana de seguridad ciudadana*, 4, 35 – 46.

Henao, J. (2006). La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención. *Revista infancia adolescencia y familia*, 1 (002), 315 – 339.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación. En R. Hernández, C. Fernández y P. Baptista (eds), *Recolección y análisis de los datos cualitativos* (4ta ed. pp. 581 – 613). México: Mc Graw Hill.

Lahey, B.B., Gordon, R.A., Loeber, R., Stouthamer – Loeber, M. y Farrington, D.P. (1999). Boys who join gangs: a prospective study of predictors of first gang entry. *Journal of a normal child psychology*, 27, 261 – 276.

Laosa, J.M. (2008). Pandillas juveniles en España: la aproximación de Barcelona. *Revista latinoamericana de seguridad ciudadana*, 4, 47 – 58.

Martinez, J. E. y Moreno, M.J. (2003). Estudio descriptivo de las características psicosociales y de competencia moral en un grupo de jóvenes infractores vinculados al programa libertad asistida del club Luis. *Tesis de psicología Universidad Nacional de Colombia Bogotá*.

Klein, M.W. (1995). The American street gang. Its nature, prevalence and control, *Nueva York, Oxford University Press*.

- Krug, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A. y Rafael Lozano. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. *Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud*, 588, 25 – 55.
- Pesca, A., Mariño, G., Rios, C & Ortiz, K. (2011). ¿las pandillas en Bogotá? Reflexiones en torno a su conceptualización e investigación. Estado del arte sobre pandillas juveniles en Bogotá 2000 – 2010. (pp. 29 – 256).
- Santillan, A y Vereza, S. (2008). Estrategias y política de inclusión (¿asimilación?) de pandillas en Ecuador: dos modelos de ciudades, dos visiones sobre las potencialidades de los/as jóvenes pandilleros/as. *Revista latinoamericana de seguridad ciudadana*, 4, 81 – 99.
- Savenije, W. (2008). Las pandillas transnacionales o “maras”: violencia urbana en Centroamerica. *Red de revistas científicas de América Latina*, 3, 637 – 659.
- Soriano, J.P (2008). Adaptación social de las pandillas juveniles latinoamericana en España. Pandillas y organizaciones juveniles de la calle. *Revista CIDOB d’ Afers Internationals*, 81, 109 – 137.
- Zorro, C. (2004). Pandillas en Bogotá: porqué los jóvenes deciden integrarse a ellas. *Centro interdisciplinario de estudios regionales de la Universidad de los Andes (Cider)*.

Anexo

A: Fotografías (ver CD.)

B: Bitácora de actividades (Ver CD)